

El tránsito: una tarea de todos

Almendra Piedra

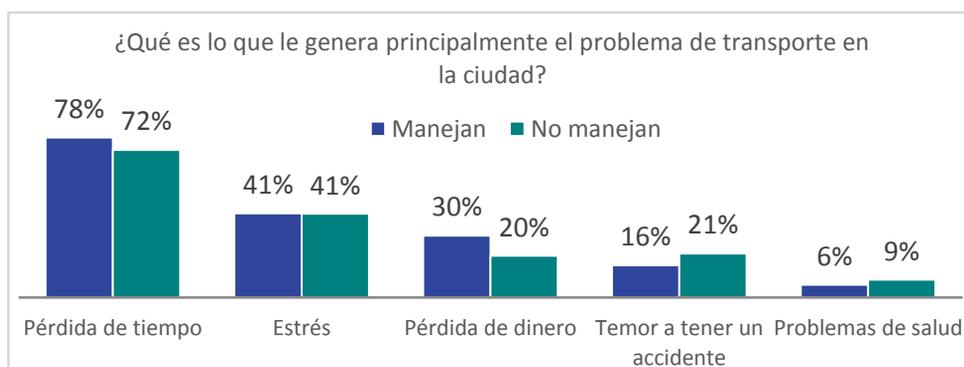
Analista de Investigación en Ipsos Public Affairs Perú

Mail: almendra.piedra@ipsos.com

En menos de seis meses, aunque parezca increíble, los peruanos volveremos a las urnas para elegir a nuestros representantes distritales, provinciales y regionales. En Lima, al menos, se podría decir que la campaña política aun no toma vuelo: pocos candidatos se han lanzado oficialmente a la contienda, no hay mucha publicidad en la calle y, menos aún, hemos escuchado sus propuestas.

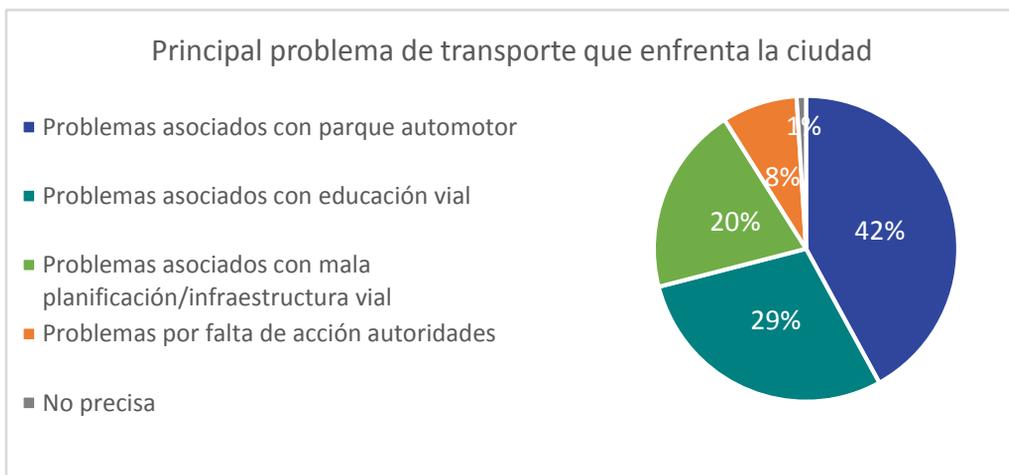
En enero, al celebrar el 483° aniversario de nuestra ciudad, la encuesta mensual de Ipsos-El Comercio preguntó a la opinión pública cuáles eran los principales problemas de Lima. En primer lugar destaca la inseguridad ciudadana, seguido por la contaminación ambiental. Lo que encontramos en el tercer lugar puede no resultar muy sorprendente para los que transitan diariamente por la ciudad, ya que para el 36% de los encuestados el tráfico vehicular es uno de los problemas más importantes. Lima, una ciudad de un poco más de 9 millones de habitantes y una de las capitales más importantes de Sudamérica, tiene un tráfico vehicular caótico y desordenado. Entre muchos otros factores, este desorden es causado por la mala gestión municipal, la falta de legislación adecuada y una pésima educación vial. En consecuencia, se esperaría que uno de los grandes temas en la próxima campaña municipal sea la gestión del tránsito en la ciudad.

Muchos podrían preguntarse si el problema del tráfico afecta solo a los que manejan un vehículo o si verdaderamente es un problema que afecta a todos los ciudadanos por igual. En marzo, la encuesta de Ipsos-El Comercio trató de ahondar en este interrogante revelando que el principal problema que genera el tráfico en la ciudad es pérdida de tiempo, tanto para quienes manejan un vehículo (propio o alquilado) como para quienes no conducen habitualmente. Asimismo, lo que más preocupa es que, a dos de cada cinco encuestados, el problema del transporte en la ciudad le causa estrés y el 21% de los que declararon no manejar, el tránsito en la ciudad les genera temor a tener un accidente.



Según datos del Consejo Nacional de Transporte, en el 2016 hubo 49.304 accidentes de tránsito en Lima: el 59% de ellos fueron por exceso de velocidad o por imprudencia del conductor . Si a esto le sumamos otras causas como conducir embriagado, desacato a las señales de tránsito, invasión de carril, vehículo mal estacionado o falta de luces, la cifra de accidentes de tránsito por falta de educación vial, asciende al 71% de los casos. En ese sentido, además de las implicancias en tiempo y en salud, el temor a tener un accidente es una preocupación real con la que miles de limeños lidian en su día a día. Por esto, el tráfico vehicular debería ser prioritario en las gestiones municipales.

Los resultados de la misma encuesta realizada en marzo revelaron también que el principal problema de transporte que enfrenta la ciudad es el exceso de automóviles privados (27%), seguido por la falta de conciencia y respeto a las normas de tránsito (17%) y la abundancia de taxis en la calle (15%). Sin embargo, al agrupar las distintas opciones en cuatro grandes ejes temáticos encontramos que el problema de transporte que enfrenta Lima es multisectorial y convoca, para su solución, a una ciudadanía responsable:



La tarea es de todos, pero la pregunta como ciudadanos es, ¿qué debemos hacer en nuestro día a día para contribuir a mejorar el tránsito?, ¿qué podemos esperar? y en miras de las elecciones municipales de octubre, ¿qué debemos demandar a los candidatos?

Definitivamente, un paso importante es tomar conciencia: la educación vial es tarea de todos y requiere que cada persona que transita sea consciente del efecto de sus acciones. Cada uno de nosotros puede ser agente de cambio con pequeños actos como, por ejemplo, caminar un poco más hasta la señal del paradero, respetar el carril auxiliar en la carretera o no cambiar de carril obstruyendo la fluidez del tránsito. Asimismo, como ciudadanía debemos exigirles a nuestras autoridades compromiso con la reforma del transporte: salir de la informalidad y garantizar un sistema de transporte público moderno, seguro y eficiente para todos. La infraestructura y planificación vial es un esfuerzo en conjunto entre gobiernos locales y otras instancias del Gobierno Central, pero es necesario que sea un tema prioritario en la agenda estatal. Nuestra capital requiere cambios profundos y necesita con urgencia una verdadera planificación urbana para garantizar una calidad de vida digna para todos sus habitantes.

Bibliografía

- Ipsos-El Comercio, Encuesta enero 2018
- Ipsos-El Comercio, Encuesta marzo 2018.
- Consejo Nacional de Transporte. <http://sigeo.mtc.gob.pe/accidentetransito2016/>